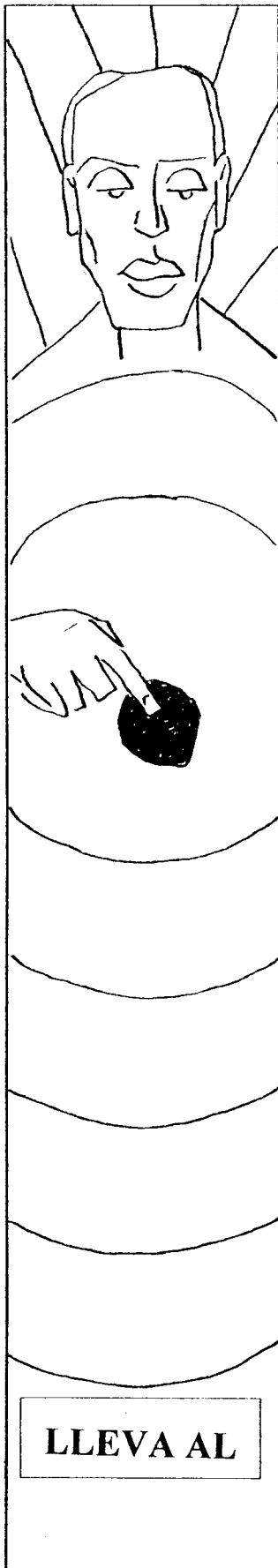


Hace tiempo, era la catequista guía de un grupo de niños pequeños, de seis o siete años de edad. Estaba usando la fotografía de un árbol enorme y fuerte a plena luz del sol. Estaba intentando seducir al grupo para que se relacionara con el árbol fuerte que crecía en la luz. Era una sesión de Pascua y estaba llevando a cabo una sesión sobre ser feliz, crecer en la luz y finalmente ser feliz en la luz de Cristo. Sin embargo, ese día, la progresión se atascó. Una niñita descubrió en la esquina del poster un objeto rojo muy pequeñito. Resultó ser un granero. No hubo manera de continuar hasta que nos detuvimos para hablar del granero y de los animales que vivían ahí. Poco a poquito sacamos a los animales del granero y los regresamos bajo el árbol. Entonces fuimos capaces de empezar otra vez sobre nuestro árbol y su jornada en la luz.

Pensé en esta experiencia cuando leía la historia de un hombre joven llamado Pedro en el libro reciente de Malcolm Gladwell, Blink, The Power of Thinking Without Thinking.¹ El libro estudia el proceso de intuición el cual involucra la filtración de los datos de una situación para podernos enfocar en lo más importante. El sitúa la parte del cerebro que funciona durante este proceso detrás de la nariz en el área ventromedial, y él se pregunta qué sucedería si esta área estuviera dañada y así él cuenta la historia de Pedro.²

Pedro es muy inteligente. Sin embargo, también tiene autismo. Las personas con autismo tienen un amplio rango de capacidades pero a menudo tienen dificultades para interpretar las emociones y las expresiones de las otras personas. Son aptos para quedar atrapados entre los datos irrelevantes. En este experimento en particular, a Pedro se le coloca un dispositivo en la cabeza que tiene dos cámaras. Una cámara se mantiene al tanto del centro de los ojos de Pedro y la otra se mantiene al tanto de lo que sucede en el exterior de Pedro, en este caso la película Who's Afraid of Virginia Wolf. Elizabeth Taylor representa a Martha y George Segal representa a Nick. En un momento clave de la película, cuando Martha y Nick se besan, la cámara sigue los movimientos oculares de Pedro. El evita completamente a Martha y a Nick para estudiar el interruptor de la luz detrás de ellos. A él le gustan los interruptores de luz.

Los que estamos en Spred sabemos que durante una catequesis que usa un enfoque simbólico, podría haber un círculo de Pedros en frente de nosotros. Encima de eso, con una progresión simbólica, empezamos con una cantidad justa de información para evocar las experiencias de vida de los que están frente a nosotros. Esto permite que una sesión sea interesante y creativa. El proceso se enriquece con los diferentes matices que aportan las experiencias. Sin embargo, en algún punto, la guía tiene que empezar a sacar datos. Esto significa que algo de la información tiene que quedar a un lado. Hay ocasiones que es imposible dejar pasar algún dato, como el granero pequeñito junto al árbol grande.



Con nuestros amigos que tienen discapacidades no es respetuoso solamente avanzar. Además, ellos rápidamente encontrarán una manera de hacernos saber que no están con nosotros. Necesitamos tomar **tiempo** para trabajar con la situación. Cuando alguien no puede filtrar nuestros datos para enfocarse en lo que es importante, el educador trabaja amablemente para re-dirigir la atención. Esto implica tanto una destreza como una forma de arte.

Las sesiones para los grupos de Spred están escritas deliberadamente en un estilo desglosado para dar un enfoque muy claro. El enriquecimiento y los detalles múltiples vienen del grupo dentro del proceso inductivo. A pesar de todo, la catequista guía tiene que **guiar** al grupo dentro de un sendero dado.

En el Método Vivre, usado en Spred, este sendero dado se llama la intencionalidad de una sesión. Una cosa es escribir, leer y entender la intencionalidad de una sesión. Otra cosa muy diferente es encontrar el camino de uno hacia la intencionalidad en medio de una sesión y también llevar a un grupo por el mismo sendero. Cuando esto sucede, la guía está funcionando con intuición más que con algo más.

Para que la intuición sea fructífera, son necesarios dos elementos: tiempo y datos limitados. Estos elementos están conectados. Es necesario tiempo suficiente para lograr entender el patrón en juego. Por esta razón, el ritmo de la sesión es crucial. Si la guía va demasiado rápido, los datos verdaderos ofrecidos por los miembros del grupo no se respetan realmente. La guía va a la cabeza del viaje. Pero si la guía va demasiado despacio, los detalles se amontonan. Cuando se acumulan más y más detalles, tanto la guía como el grupo se pierden en el pantano. Todos hemos tenido momentos de pánico cuando sentimos que estamos ahí solos y no tenemos idea de cómo encontrar tierra firme.

Si la intencionalidad está colocada firmemente, suceden dos cosas. Primero que todo, el grupo se tranquiliza. Cuando la guía articula la intencionalidad de manera muy simple, todos tienen una cosa en qué enfocarse y por lo tanto se calman. Es un momento de intuición. Pero debido a que nuestros amigos discapacitados tienen que ser ayudados para enfocarse, la guía tiene que ser clara y sensata durante este momento de intuición. El apoyo de cada catequista madrina/padrino es esencial en este punto. Este punto de descanso se llama Interiorización.

Entonces, en segundo lugar, el grupo está preparado para continuar. Siguiendo la línea de la intencionalidad, se llevan a cabo las evocaciones litúrgicas y bíblicas. Estas evocaciones tratan algún aspecto que es común con el enfoque dado en la intencionalidad.

El Método Vivre también se usa en las sesiones de preparación para adultos catequistas que se llevan a cabo antes de cada sesión con nuestros amigos. En la sesión de preparación para adultos, la intencionalidad es muy obvia.

Las catequistas se reúnen en un círculo y la guía lee una historia, en muchas ocasiones del periódico. En cualquier historia hay varios patrones. Tan pronto como un patrón es elegido por el libro de sesiones, la historia se inclina en una dirección en vez de otras cinco o diez posibles. Por lo tanto, los datos de una historia se reducen y se filtran para darle un cierto enfoque. Para asegurarse que este enfoque tiene una aplicación universal, hay una afirmación en forma de resumen para mostrar otra vez el patrón que se ha elegido. Entonces, basados en este patrón y en este resumen, se propone una pregunta. Todos meditamos sobre la pregunta y compartimos una historia de nuestra experiencia vivida. Mientras se comparten las historias en el cuarto de celebración, aparece el mismo patrón mientras cada uno habla. El momento de la interiorización surge conforme el patrón se vuelve más y más obvio.

Con un pie firme en este patrón, interiorizado por todos en el grupo, la sesión se mueve más allá de la evocación de la experiencia humana y de la interiorización hacia el misterio que se desarrolla en mi vida y en la vida de los demás que forman la comunidad de fe. Luego hay un momento de contento y oración.

Para ver cómo funciona esto, veamos primero la sesión de preparación para catequistas y luego la sesión con nuestros amigos. El Método Vivre no es una forma tradicional de catequesis. Esta involucra una serie de evocaciones que se mantienen unidas por el mismo hilo de la intencionalidad.

Belleza en la Vida (Sesión de Preparación para Catequistas, Sesión 5, 11-16 años, serie 2007). La Meta de esta Sesión es darnos cuenta de cómo las cosas vivas se vuelven hermosas cuando las cuidamos... Nosotros nos preocupamos por todos y los demás se preocupan por nosotros dentro de la comunidad en la cual vivimos. Como miembros del Pueblo de Dios, sabemos que somos protegidos por un Padre amoroso con su Espíritu Santo que es amor.

La guía lee una historia de Kent Nerburn, Small Graces, New World Library, CA.1998. "No siempre he amado los jardines. Me parecían demasiado controlados y vanos. Estaba ciego a su belleza y sus enseñanzas. Fue un amigo mío, un sacerdote jesuita, quien abrió mi corazón a sus bellezas. El era un hombre preparado profundamente, hablaba varios idiomas y había obtenido muchos títulos avanzados... Dentro de un patio pequeño rodeado de una cerca de madera alta, día a día, sobre sus manos y rodillas, recogía amorosamente una hoja, doblaba una ramita, colocaba una piedra o recortaba una rama hasta que un nuevo e inesperado rayo de luz llovía y bailaba su danza mágica sobre la tierra. Ahora pasa más tiempo con su jardín que como lo hacía con sus libros. El señaló un pedacito de haz de luz solar que bajaba sobre sus ramas. "Abrió este hacia el sol el año pasado. ¿Ves cómo las ramas están girando hacia el sol?... "¿Uno de nosotros es diferente a este árbol -fuerte, pleno, con una vida casi sin notar? ¿Y quién de entre nosotros no crece y prospera cuando alguien hace brillar sobre nosotros incluso el más pequeño rayo de luz?"

Afirmación Resumida: El autor aprende a disfrutar la belleza de los jardines. El observa a su amigo hacer un camino para que un rayito de luz brille sobre su planta. Todo se inclina hacia la luz.

Afirmación Universal: Cuando cuidamos la vida, vemos la belleza.

Pregunta para Reflexionar: Describa una experiencia de descubrir la belleza cuando tomo cuidado de algo.

(En la sesión con los niños, empezamos hablando de tener cuidado de una planta del cuarto, y continuamos hacia la evocación de cuidar a nuestras mascotas y a las personas de nuestras vidas. La interiorización es: Cuando nos preocupamos por los demás, somos felices de estar juntos. Nos volvemos hermosos. Nuestros amigos se vuelven hermosos. Estamos en paz con los demás.)

Tanto en la sesión de preparación para catequistas como en la sesión con nuestros amigos, en la evocación litúrgica, hablamos de la ocasión cuando preparamos el altar para la presentación de las ofrendas. Qué bello se volvió. La evocación bíblica es de Colosenses 3:12 "Ustedes son los amigos elegidos de Dios. El los ama. Ustedes revístanse de sentimientos de tierna compasión, de bondad, de humildad, y paciencia. Y que la paz de Cristo reine en sus corazones". Y el Mensaje es: Jesús te dice hoy: Yo te doy mi paz.

Hna. Mary Therese Harrington
Spred de Chicago

1. Malcolm Gladwell, Blink, The Power of Thinking Without Thinking, Little Brown and Co., New York, 2007

2. *Ibidem*, pg. 59

